

RUTH LLANA

DESEO DE SER ARQUERO

Nace para ser caballo ilota y relámpago y cartón y olor y tiembla tierra tiembla. Nacer para ser soplo de vida aliento, crin al galope vienen los cerros hacia mí - hacia ellos nos desplazamos nosotros, violentamente luces, esclavos. Golpe percutido (de los ojos negros sin sombra).

Respira la pausa por todo destino lo que se va, consuelo buscado en los golpes de las pezuñas contra el polvo, mantiene su memoria en las rodillas de los elefantes.

Río que trascurre, la mano del oso descubre en el interior del agua (reflejo en los ojos negros del deseo de ser crin y galope, espíritu, garra, nutria)

Golpe del suelo en los cascotes, golpe del suelo en los pies alargados hacia las estrellas (hacia los muertos).

Voy hacia los muertos, hacia los grandes cañones del desierto. Las plantas señalan el hogar del nacimiento. Para ser, momento antes, miedo hormigón tiembla.

Deseo, dirección, deseo; hacia donde voy los muertos como nutrias disparan sus arcos, y tiembla como retrocedo, voy con los muertos con la piel misma de los pies quemada, una superficie tras otra, tras otra la misma, el mismo miedo, peso que se pronuncia de correr descalzo hacia mí corren los lugares descalzos, hacia mí los muertos descalzos yo hacia los muertos descalzo.

De Tiembla, 2014

HISTORIA DEL SUEÑO: CLARA, EL HUEVO Y LA GALLINA

Hubo un lugar para que Clara viera a la gallina y se detuviera como el rastro del sueño, y mirara el alimento a partir de un huevo narrada la historia y la semilla perdurada donde estuvo, “quien lo recoja sea su alimento”, pero dentro aún de la gallina nadie podrá tomarlo y entonces elegida será para ser, sueño en el vientre de Clara, clara para la gallina que mirará donde se detuvo, dentro del sueño, clara que devora el huevo, pelícano que devora a clara, en el huevo la gallina su estómago, mira antes del pollo, clara, en la tierra, su deseo, primordiales los restos tocarán la cara de clara, se asegurarán de la necesidad de su suerte, y será la yema deshecha en sus sueños lo que se lleven; y venga la gallina a picotear los hijos de clara, en el campo deshecho sueñe yerma y amarilla se deshace color, clara que se deshace, tiembla la cáscara, mire la gallina donde se detenga, el pelícano sus plumas su alimento, digan la gallina en el campo deshecho, abran las bocas sobre su cara, traguen el huevo, traguen a clara, su camino de huellas inventado por los hijos y en su vientre la suerte y la marca la voluntad de la patria, casa y herrumbre demolidas en sus cimientos, quemadas en sus paredes, el campo destruido y la gallina que se alimenta, los ojos de la gallina que quieta, miran a clara, clara que niña aprieta al pollo contra su pecho y lo asfixia en la legión extranjera de su seno; alimentará las ruinas con sus piernas quemadas a los hijos con sus ojos ciegos y el resto de su carne, finja las tierras que no pudo darse en el sueño y la demolición paulatina de su deseo quede encubierta bajo el mismo pecho que escondió la muerte a los niños; mire clara a la gallina su mirada puesta en el fruto de su vientre, la cáscara que todos esconden, sabrá ver la forma en las ruinas para cuando el sueño se acabe, y al despertar la yema en los dedos, mentirá también ante ellos la gallina por no saber hacerla.

De Tiembla, 2014

Y la que desprendida si te vio/nacer/para quién/sino cómo tocarte y hacerte preguntas, sino cómo acercarte si no puedo/me/acercar/por el corte abrupto de la/disolución/vieron sus huellas y les dieron caza/los conejos como un tambor sirvieron/al busto subir/la ladera trepar/célula de luz en el resquicio/un ojo lentamente/“Acércate aquí, no tengas miedo”/primera célula, hermana/hermanito de mí/en un momento descriptivo sorprendes las manos sobre el pelaje/pero el animal había disminuido su tamaño dos centímetros/“para ti”/ y las cabezas reposaban quietas sobre la pared/como la culpa te sobrevino el movimiento/me alejé/como una ladera me sobrevino la luz/y con ella la oscuridad/tiemblo de miedo/temo no/mis manos sean la oscuridad/la penumbra/ciega/dibujan a lázaro pero su sepulcro perforado, la tierra rojiza que imagino/jerusalem/con las manos en la niebla tanteo/tu rostro/y los cien rostros de dios/con mis manos hagan la oscuridad/acometer/con la memoria en las manos/retorcer/esto oponer/tiembla mudar/frente/volumen del rostro, nariz cuello ojos, párpados de dios, manos de dios/lo que no fue tocado no será manchado/lo que mis manos no tocaron/lo que a dios no fue dado/el rostro del hermano será/para mí/sepulcro y lázaro/“camina”/ven hacia mí/hijo, no tengas/sea así en la oscuridad

De Umbral, 2017

en la ardiente oscuridad/hay una sombra que acecha/y se resuelve en tu forma/un rostro/animal/negro primero son los ojos primero/la nariz ahogada en el hueco/bajo el brazo/se mueve se esconde/animal/arde al acecho quien avanza el primero pone un pie el primero en el peldaño el primero/el gato dice:/hazme hueco no quiero dormir en la calle/hazme hueco junto a tu alma hazme hueco quiero ser/quien se acueste a tu lado quien sienta tu aliento/de flor muerta o de flor marchita o de/cantarina pájaro o/tú al acecho/en la ardiente oscuridad/tu rostro/un rostro/se revela su forma su serenidad su/sale del agua negra al fondo resplandecen estrellas/y me desvelo/busco/cuerpo del otro cuerpo hinchado/de dolor al vacío caemos/arde arde/su lenguaje arde/miríadas de sólo/aurora de luz aura de soliloquio intenso se desmide por los hijos/quién va a encender la luz por la noche/todos los farolillos que iluminan el cielo/todos los abuelitos y las palabras viejas y arrugadas escondidas entre los dedos/nadan entre las sombras/quién/arde arde/su lenguaje su animal suyo/su cara negra de nuevo encendida/surge de la niebla y en profecía/la luz/dónde estás/arde, arde, arde

De Umbral, 2017

You don't have to consume the space to exist, distance, point-to-point, in which a beloved ruin is middle ground, for example.

«Permanent Home», Mei-meï Berssenbrugge

Perder una casa no por cataclismo o inundación, sino por enajenación de los materiales, por distancia entre las paredes, mal calculada, como posición entre el dedo y el rostro, como columna que sostiene la estructura.

Perder una casa por inanición, por plaga, polilla en las vigas. Perder una casa por ojos, por constancia. Perder una casa por ti, por ruptura, por balance.

Como fisura como arriendo como perdura

Perder una casa por temblor de tierra, por alejamiento entre las vigas, por falta de luz, por ceguera. Perder una casa por depravación y enfermedad, por soledad, por atmósfera, por humedad en las esquinas superiores de la sala; perder por vértigo, por maltrato, por abandono, por ocultación; perder por caída en el asfalto, por accidente, por lluvia continuada sobre las tejas, por ladrido de perro, por dejadez.

Una casa por necesidad, por pared contra pared, por ventana de aislamiento, por muebles de madera noble, por decoración y lujo. Una

Una casa por demolición y herencia, por robo. Una casa por un plato de lentejas. Una casa por golpe de quijada de asno.

Perder una ruina por una ruina. Por el canto de una moneda. Por el filo de un diente perder

por consunción una casa un pedazo de tierra

De La primavera del saguaro, 2021

CREACIÓN DEL AMANTE

Toma con las manos la figura del amante su silueta su atroz su vergüenza. Entre tus palmas se transfigura, aletea, trata de dispersarse. Pero no lo consigue con rotundidad la misma que se acoge al gesto, la misma que se retiene va cegando. La cara del amante se desfigura entre tus manos negras de lirio de rosa de jazmín de linaria turquesa o púrpura. Las manos del amante y tu vergüenza se separan se destruyen. Las manos del amante se pierden bajo la forma del agua. En una mancha oscura se transfigura su rostro. Cientos de palomas lo forman a lo lejos, su cara extraña. Queda durante un segundo el rostro disperso en el aire, en los pétalos de los tulipanes, bajo la mano que guarda semilla. Y con esa misma desgana que la eterniza, la figura se desmaterializa, se enrosca sobre sí misma, se detiene. Así como lo tomes entre las manos, su rostro será marca de curva o rectilínea; así como lo agarres ente los dedos puede ser escarmiento o mano que se cierra; así como entre los puños cerrados, puede ser golpe, traición, el reverso. Un ángulo determinado puede hacer que desaparezca o revelar perfil; un ángulo determinado puede crear la ilusión óptica de varios rostros superpuestos, algunos sobre el tuyo en el momento del amor y su atrocidad, y tu vergüenza; algo se posa sobre ti cuando apartas la mirada, el rostro que se pierde; de algún modo mirar al sol de frente permite mantenerlo unos segundos en los ojos. Con arcilla entre las manos creas la figura retenida del amante, y tiene la cara de tres hombres de tres mujeres distintos. A todos ellos amas y vas amando hasta que se gastan y queda el rostro verdadero entre tus manos. Toma entre las manos el rostro del amante, bésalo en la frente, dile: «buenas noches»; dile: «hasta mañana».

a

Fue necesario reescribir el origen del tiempo para saber que el tiempo podía ser medido, así como fue necesario reescribir el lenguaje para saber que el lenguaje podía ser escrito pero no medido pero no pintado pero no dicho. Fue necesario para mí como no fue necesario para otra reescribir las partes del cuerpo que eran necesarias para la supervivencia de los caracoles y las plantas; pero pronto me di cuenta de que ninguna estaba ni era obligada por lo que se me hizo prescindible reescribir las partes del cuerpo que no eran necesarias para la supervivencia. Pues la supervivencia lo era todo en esta época de mi vida pues la supervivencia lo era todo en cualquier época de mi vida. Supervivir es una forma de vivencia por encima de las cosas (o cómo nos atraen hasta ellas). Hay una fábula sobre el movimiento de los planetas y eso me dejó en maravilla, pues hubo una misma fábula del movimiento de los músculos de la espalda, pues hubo una fábula sobre la electricidad que recorre los campos en día de tormenta. Y cómo todo ello se asemejaba a la posibilidad de los cuerpos explotando cuando desnudos sobre la hierba mojada o cómo me fue necesario y obligatorio (por un imperativo superior y externo) destrozando el lenguaje tomar una a una las palabras y deshojarlas como margaritas (sentir su pulso en la piel de los dedos) tomar una a una palabras y deshojarlas como margaritas a través de su repetición a través de sus letras (una a una todo el abecedario incluso letras que no figuran en los archivos) una a una perdiendo todo en el movimiento de la boca pues primero me fue obligado decir las y así fue como recuperé el habla así fue el lenguaje : brotar tierno entre las plantas entre los caracoles, como partes de un cuerpo tomándose a sí mismas, así fue brotar Y coincidió todo ello con la primavera pero «no es casualidad», me dije, y claro que no lo era pues había sido bendecida bajo los cerezos en flor y alguien besó mi frente y alguien borró mi memoria dándome la del abuelo durante esos segundos en que no fui capaz de recordar una gramaticalidad una lectura una frase una manera de archivo de todas las letras o los caminitos de cómo encontré lo que buscaba pues, al final, cerezos en flor, sí, alguien besó mi frente, sí, «toda fragilidad esconde una fuerza», sí.

De La primavera del saguaro, 2021

Álbum de poetas

Fomento a la lectura a través de poetas contemporáneas

